

maldad, porque se mueven en unos campos totalmente de auténtica mística. No por una mística relacionada con una realidad: son mecanismos de tipo espiritual, conflictivo —puesto que se plantean muchos problemas de tensión dentro de las Comunidades— pero donde la maldad parece que no existe. Creen que el hecho de existir está condicionado por los códigos en que ellas mismas se mueven, desde el punto de vista religioso. Hay cosas sorprendentes: a nivel económico —por ejemplo— podían haber sido engañadas de una manera fraudulenta, puesto que no tenían concepto de lo que significaba el valor dinero, ni el valor cambio, ni el valor mercancía. Ellas pensaban, entre otras cosas, que no se podía analizar lo que valía un metro cuadrado. Ni por qué insistíamos en un control de los presupuestos, dado que todo el mundo tenía que ser bueno... Aunque en este caso, realmente no ha habido ningún problema de esta índole en ningún momento. Ha sido un trabajo en equipo bastante agradable.

Pero insisto un poco en que los contenidos en que se mueven estos espacios están, yo creo, bastante distantes, con respecto a las formas en que se ha desarrollado este proyecto.

La entrevista ha terminado. Pero en ella —durante ella— se ha producido una vez más el hecho nada sorprendente, cuando de Santa Teresa se habla. Yo he venido al estudio del arquitecto Antonio Fernández Alba, autor del edificio nuevo del Carmelo salmantino, para hablar con él de líneas y espacios contruidos en cemento, y otros materiales arquitectónicos, pero hemos hablado mucho más de líneas y espacios espirituales válidos para desarrollar en ellos el tiempo de la vida. Un poquito de cinta más, y estructuramos una nueva orden carmelita —para intelectuales, naturalmente.

Carmen CASTRO

Se incluye aquí la vista de referencia al artículo de la Mecánica del Suelo, páginas 50 - 51 que, por dificultad de composición no se ha podido dar al final del mismo. Rogando al lector disculpe esta anomalía.

REFERENCIAS

- (1) "Symposium on Bearing Capacity and Settlement of Foundations", Duke University, 1965, págs. 9-12.
- (2) Brinch Hansen, Tomo I, "Proceedings Sixth International Conference on Soil Mechanics and Foundation Engineering", Montreal, 1965, págs. 231-234.
- (3) "Symposium on Bearing Capacity and Settlement of Foundations", Duke University, 1965, págs. 3-7.
- (4) Sowers, Tomo III, "Proceedings Fourth International Conference on Soil Mechanics and Foundations Engineering", Londres, Agosto 1957, pág. 166.
- (5) Polshin y Tokar, Tomo I, ut supra, "Maximum Allowable Non-uniform Settlement of Structures", pág. 402.
- (6) Skempton y Mc Donald, "Allowable Settlements of Buildings", Proceedings Institution Civil Engineers, Part III, vol. 5, Dec. 1956.
- (7) Terzaghi Peck, "Soil Mechanics in Engineering Practice", John Wiley Sons, 1948.
- (8) Norma MV-101-1962 "Acciones en la Edificación".
- (9) De Mello, "Foundation of Buildings in Clay", State of the Art Reports, 7º Congreso Internacional de Mecánica de Suelos y Fundaciones, México, 1969, pág. 49. Bibliografía excelente en págs. 127-136.

CARTA AL DIRECTOR

Mi distinguido amigo y compañero:

Con gran sorpresa, he leído en el núm. 150 de la revista que usted dirige el resumen de la memoria que presenté a la última convocatoria de las Becas de la Fundación Juan March.

Y mi sorpresa es grande porque:

1.º No he tenido conocimiento de su publicación y utilización, sino es por la lectura de la revista.

2.º El resumen de la memoria no es sino una referencia telegráfica de la documentación aportada, en

nada significativa ni representativa de la memoria en sí. Fue redactada por mí con la finalidad de ser un guión de la verdadera y amplia memoria presentada, y que usted puede consultar. Esta propuesta fue suficientemente interesante para el Gobierno italiano, que me concedió una Beca para realizar el trabajo en su país, con posterioridad a la concesión de las Becas Juan March.

Le ruego, pues, acogiéndome al vigente derecho de réplica, quede constancia en su revista de los términos arriba indicados. No sólo de la publicación del texto,

enteramente desconocida por mí, sino además de su utilización junto a otros resúmenes e incluso memorias de otros temas. Y más, cuando en el presente, esas etapas han sido ya quemadas, y mis afanes siguen muy distintos caminos.

Sin embargo, admiro en general su labor desde esa revista y lamento tener que rogarle la publicación de esta carta.

Dándole las gracias por ello, le saluda atentamente,
M.^a Victoria Gutiérrez Guitián, Arquitecto. Maudes, 16.
Madrid-3